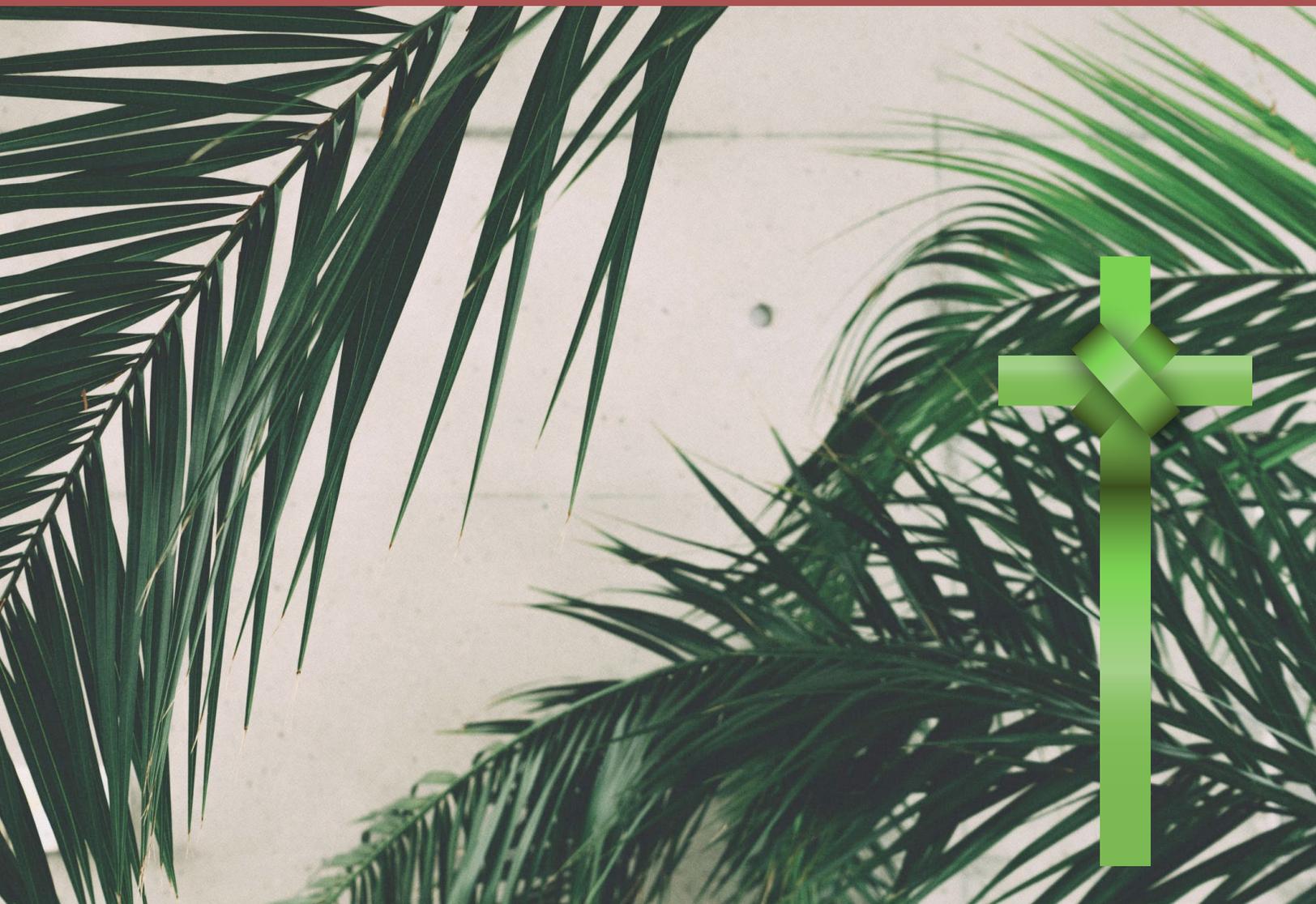


Ciclo C



Catequesis en familia para vivir y celebrar el
Domingo de Ramos

Celebremos la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén





INICIEMOS con alegría INVOCANDO A DIOS



En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Como Iglesia doméstica nos unimos hoy a la Iglesia universal para conmemorar la entrada de Nuestro Señor Jesucristo a Jerusalén y nos disponemos a vivir los santos Misterios del Triduo Pascual, concédenos Padre, vivir con intensidad estos días de la Semana Santa, para renovar nuestra fe, nuestros compromisos bautismales y fortalecer nuestros vínculos familiares, para que podamos ser testigos de la esperanza en Jesús Resucitado; por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Canto: ¡Que viva mi Cristo!
<https://youtu.be/5JKCTiaK-oY>



MIREMOS los acontecimientos

En casa escuchamos que ya es tiempo de vacaciones: los papás descansarán del trabajo y los hijos de la escuela. Algunas familias vacacionan en la playa, otras en algún pueblo mágico y otras en casa de algún familiar. Pero parece que todos queremos salir corriendo de la rutina diaria.

Sin embargo, para los católicos las cosas son distintas, porque aunque es un tiempo de vacaciones, también es un tiempo para conectar con los misterios de nuestra fe y vivir este tiempo litúrgico como un “retiro espiritual” con nuestras familias.

Antes de la Semana Santa, hemos vivido la Cuaresma, como un tiempo fuerte de oración, ayuno, abstinencia y de practicar obras de caridad. La Cuaresma nos ha permitido ver el camino que lleva a la Pascua, como un camino de mucha reflexión para atesorar nuestra fe y para renovar el compromiso que hemos adquirido con nuestro bautismo.

Ahora comenzamos el tiempo que los católicos llamamos Semana Santa, en el que recordamos la vida, pasión, muerte y Resurrección de Jesús.

Aunque pudiera parecer que la Semana Santa es triste porque hay momentos en estas celebraciones que parece que no son tan alegres, para nosotros los cristianos saber que Cristo entregó su vida por nosotros porque nos ama, nos llena de inmensa gratitud y alegría.

Domingo de Ramos:

En la celebración del Domingo de ramos recordamos cómo la gente de Jerusalén recibe a Jesús con aclamaciones, con mucha alegría, con palmas y ramas de olivo que junto con sus mantos extendían por el camino para que él pasara; esta celebración que nos pone en el inicio de los misterios que habremos de celebrar durante la Semana Santa.

Hoy celebramos la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén en la que todo el pueblo lo aclamó como rey. Lo hacemos con una procesión, vamos caminando con Jesús, exaltándolo con cantos y porras: ¡Qué viva el Rey!, ¡Bendito el que vienen en el nombre del Señor!, después acudimos a la parroquia a la bendición de las palmas y participamos en la celebración de la Santa misa. En la eucaristía del Domingo de Ramos vivimos dos momentos importantes: al principio, con la procesión de las palmas y, la bendición de las mismas por parte del sacerdote en cuanto dirige la procesión y, por último, la palabra que evoca la Pasión del Señor en el evangelio de San Lucas.

Con el gesto de la procesión, estamos manifestando públicamente que somos seguidores de Jesús, que al igual que sus discípulos, nosotros también estamos en el camino de su seguimiento para llegar a ser verdaderos discípulos de Cristo.

En este camino de seguir a Jesús, no vamos solos, siempre vamos acompañados de María, la madre de Jesús, que con profundo amor, le siguió y acompañó desde pequeño, siendo ella su primera maestra en el arte de la oración y de la entrega a Dios.



Lo que JESÚS nos enseña



Vamos a escuchar la proclamación del Evangelio, pongamos atención a la Palabra del Señor.

+ Del santo Evangelio según San Lucas 19, 28-40

"Y habiendo dicho esto, marchaba por delante subiendo a Jerusalén. Y sucedió que, al aproximarse a Betfagé y Betania, al pie del monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciendo: «Id al pueblo que está enfrente y, entrando en él, encontraréis un pollino atado, sobre el que no ha montado todavía ningún hombre; desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: "¿Por qué lo desatáis?", diréis esto: "Porque el Señor lo necesita.»» Fueron, pues, los enviados y lo encontraron como les había dicho. Cuando desataban el pollino, les dijeron los dueños: «¿Por qué desatáis el pollino?» Ellos les contestaron: «Porque el Señor lo necesita.» Y lo trajeron donde Jesús; y echando sus mantos sobre el pollino, hicieron montar a Jesús. Mientras él avanzaba, extendían sus mantos por el camino. Cerca ya de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, llenos de alegría, se pusieron a alabar a Dios a grandes voces, por todos los milagros que habían visto. Decían: «Bendito el Rey que viene en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas.» Algunos de los fariseos, que estaban entre la gente, le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos.» Respondió: «Os digo que si éstos callan gritarán las piedras.»"

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.



Reflexionemos EN FAMILIA?



- ◆ ¿A qué se dirigía Jesús a Jerusalén?
- ◆ ¿Por qué entró montando en un burrito?
- ◆ ¿Qué significado tuvo eso?
- ◆ ¿Por qué la gente aclama a Jesús?



◆ Para PROFUNDIZAR

La multitud aclamaba a Jesús porque le habían visto hacer milagros. Nosotros que hemos visto como Jesús se manifiesta a través de milagros que realiza todos los días en nuestra familia también le aclamamos y le damos gracias.

Nosotros también somos enviados por Jesús a hacer milagros, así que podemos sanar nuestros corazones y los de nuestros familiares, amigos y amistades; ayudarles a liberarse de aquello que los oprime y los aleja del amor de Dios.

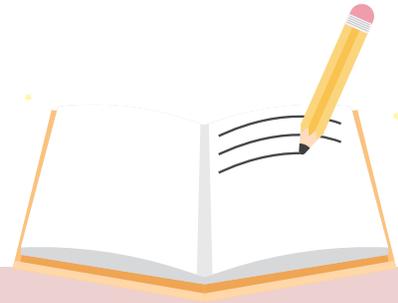
Para ser verdaderos seguidores de Cristo, necesitamos renunciar a muchas comodidades y privilegios y volvernos servidores en nuestras comunidades parroquiales, familias y grupos de amistades.

En la procesión del Domingo de ramos, reconocemos a Jesús como nuestro Rey y como nuestro Señor, por tanto, a lo largo del año deberemos estar conscientes de ello, y dejarnos guiar por él, confiar en su Palabra y frecuentarlo en los Sacramentos, sobre todo en el de la santa Eucaristía.



Con la celebración del Domingo de ramos comenzamos a vivir la Semana santa, es preciso que nos dejemos guiar por Jesús en medio del camino que nos conduce a Jerusalén, porque en el trayecto encontraremos obstáculos que solo serán librados si confiamos plenamente que ¡Cristo vive, en medio de nosotros!

MI COMPROMISO CON JESÚS



Les proponemos que al igual que en el tiempo de Navidad hacemos algunos propósitos, hagamos también para la Pascua una lista de propósitos familiares y personales que nos ayuden a vivir mejor las celebraciones, que nos permitan tener momentos de oración en familia y que nos lleven al encuentro con Cristo vivo. La siguiente tabla les puede apoyar para formular sus propósitos.

Hagan el esfuerzo por definirlos en familia y también de evaluarlos juntos.

Propósitos	En familia	Personales	Cuándo evaluaremos su cumplimiento
Propósito 1	<i>Ejemplo:</i> Asistiremos en familia a la iglesia a las celebraciones de Semana Santa		
Propósito 2			
Propósito 3			
Propósito 4			

Oración EN FAMILIA

Después de haber participado en la procesión de ramos y en la celebración eucarística, ya con nuestras palmas benditas, vamos a hacer juntos esta oración para colocar nuestra palma en el lugar que juntos hemos decidido:

(Se cologie que se coloque en un lugar visible, para que nos recuerde a todos que hemos proclamado a Jesús como el Rey de esta casa)



Oremos juntos diciendo:

Bendice, Señor, nuestro hogar; acrecienta, la fe de los que en ti esperamos, y escucha las oraciones de los que a ti acudimos, para que quienes hoy ponemos esta palma bendita en la puerta (o ventana) de nuestra casa, en honor de Cristo victorioso, permanezcamos en Él, dando fruto abundante de buenas obras; que tu Hijo Jesús y la Virgen María reinen en este hogar y los sepamos honrar en nuestra vida familiar. Amén.

Uno de los miembros de la familia coloca la palma bendita en la puerta de la casa o en la ventana.

Después de colocar la palma bendita, finalizamos con la siguiente oración:

Señor Jesús, con esta palma te acompañamos hoy
a recordar tu entrada en Jerusalén,
con nuestra presencia en el templo
dijimos que somos tus seguidores
y que tú eres el Rey de los reyes.

Ahora te pedimos que protejas a nuestra familia
de todo mal y nos conviertas en testigos de tu amor y tu paz,
para que seamos testigos tuyos
y proclamemos la Buena Nueva por medio de la cual
se instaure en este mundo
tu Reino de amor, justicia y fraternidad.
Amén



Vamos a DIVERSIÓN

Colorea y resuelve las siguientes actividades:



Buscamos y coloreamos en la sopa de letras todas las palabras "DOMINGO" y "RAMOS" que aparecen en ella. Al terminar, las letras que sobren formaran un mensaje. Lo escribimos en la grilla vacía.

D	O	M	I	N	G	O	B	D	
E	O	N	R	D	I	T	O	R	O
E	M	S	A	R	E	L	Q	A	M
D	I	U	M	A	E	V	I	M	I
O	N	D	O	M	I	N	G	O	N
I	G	E	S	O	N	E	R	S	G
N	O	E	N	S	E	L	A	N	O
G	O	M	B	R	E	D	M	E	L
O	S	E	Ñ	R	A	M	O	S	O
D	O	M	I	N	G	O	S	R	



Catequesis elaborada por: Fernando Cruz Nájera
 Diseño: Martha Valenzuela de la Cueva y Félix Rosales Gamarra
 Para uso privado

